

OFICINA DEL PRIMADO COMUNIÓN ANGLICANA TRADICIONAL

¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado! ¡Él es resucitado, de hecho! ¡Aleluya!



La antigua proclamación pascual emana de nuevo en toda la Iglesia: ¡Cristo ha resucitado! ¡La Pascua brota con una alegría inigualable, con nueva esperanza y nueva vida - vida eterna! Veremos de nuevo a aquellos que han pasado antes de nosotros marcados con el signo de la fe, en una vida que no sabrá un fin. El amor ha triunfado sobre el odio, la verdad sobre las mentiras, la vida sobre la muerte. Nuestro ayuno de Cuaresma ha terminado, hemos recorrido el camino del Calvario y hemos visto la tumba vacía. Es Eastertide una vez más!

La liturgia de la Pascua es rica en simbolismo y tradición cristiana. En la oscuridad de la tumba vacía, en la oscuridad de un mundo caído, en la oscuridad del corazón del hombre resplandece una Luz: es la Luz de Cristo. La hora de la oscuridad ha terminado; Ahora es la hora de la salvación.

En las liturgias pascuales de la Iglesia escuchamos de nuevo las antiguas profecías de la Sagrada Escritura y escuchamos la proclamación pascual de la Pascua, revelándonos el plan de salvación de Dios - hecho ahora real para nosotros en la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestra Iglesia Salvador Jesucristo. La vela pascual arde nuevamente en medio de nosotros; Y con una alegría que llena nuestros corazones y levanta nuestras voces, cantamos de nuevo el himno triunfante: "¡Jesucristo ha resucitado hoy, Aleluya!"

No hay una Temporada mayor que la de la Pascua en todo el año cristiano. Navidad anunció el Verbo hecho carne, Epifanía la manifestación de Dios a las naciones; Cuaresma, la profundidad del amor de Dios por Su pueblo; Y la Pascua, nuestra salvación del pecado y la muerte en la Resurrección de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Cada Pascua, la paz y el poder del Cristo Resucitado se renueva en la vida de cada cristiano. La Iglesia se anima nuevamente, potenciada con el Espíritu del Señor Resucitado. Ante nosotros está el mundo en todo su pecado y su miseria, sus falsas esperanzas y alegrías engañadas. Pero como Militante de la Iglesia avanzamos hacia este mundo con poder y fe, proclamando a cada cultura y pueblo el mensaje de salvación en Jesucristo.

A medida que los discípulos de Jesús salieron a su mundo para hablar del Cristo Resucitado, también nosotros necesitamos salir a nuestro mundo, a nuestros vecinos, a nuestros amigos, familiares, colaboradores y testimoniarles nuestra fe en Jesús; Invitándoles a conocer el amor y la alegría que son nuestros como cristianos y anglicanos tradicionales; Invitándolos a unirse a nosotros en la adoración y alabanza de Dios esta Semana Santa.

La nuestra es una fe de Pascua; Somos un pueblo de Pascua. Durante los cincuenta días de Pascua celebremos el hecho gozoso de nuestra redención. Vivamos como personas cargadas del espíritu de Cristo resucitado, deseosos de difundir las buenas nuevas de la salvación. Compartimos con todos nosotros la esperanza que es nuestra como cristianos. Será a través de nuestro fiel testimonio de Cristo crucificado y resucitado que otros llegarán a conocer a Jesús y la gracia transformadora de Su Cruz y Resurrección.

Que todas las Iglesias, Diócesis, Parroquias y Misiones de la Comunión Anglicana Tradicional sean bendecidas en esta Época Pascual con una fe renovada y un derramamiento del Espíritu Santo de Dios. Y puedo extender a ustedes todas mis bendiciones y oraciones por una feliz Pascua.

+Shane